

De modo que, en tu despedida te aconsejo la piedad y el recuerdo de la sana doctrina que aprendiste en los años que permaneciste en este recinto querido que estás próxima a dejar.

Que nuestro Glorioso Padre San José te guie para que en la vida sean ciertos todos tus pasos.

Affirma. en R. M. F.
H. S. J.
F. S. J.